

fía y la realidad social en los suelos africanos (Picard); o la búsqueda de efectos ópticos en algunos esquemas musivos romanos (Hellenkemper).

Como conclusión pues, es obligado resaltar el innegable interés de los artículos presentados. Se detecta, sin embargo, tanto en la obra como en el espíritu que anima este tipo de estudios en los últimos tiempos, cierto anquilosamiento y recurso a patrones establecidos que, pese al enriquecimiento constante de la base de análisis, no se traduce en un mismo grado de conclusiones globales y nuevos enfoques. La mayoría de los trabajos sigue consistiendo en más o menos extensos inventarios, con prolija lista de paralelos que, en muchas ocasiones, concluyen con tópicos ya establecidos y pocas veces cuestionados; sería de agradecer en próximos encuentros cierta renovación del aire que permita el avance en nuevas direcciones. En cualquier caso, tanto las valiosas aportaciones científicas como la oportunidad de intercambiar impresiones e ideas, hacen de estos coloquios instrumento indispensable en la investigación de la musivaria antigua. Esther PEREZ OLMEDO.

CORTES ALVAREZ DE MIRANDA, Javier, *Rutas y villas romanas de Palencia*. Excma. Diputación Provincial de Palencia. Colección Temas Palentinos. Madrid 1996. 143 páginas.

En esta obra Javier Cortés nos propone una ruta por algunas villas de la provincia de Palencia. Nos invita a descubrir los encantos de sus bellos e impresionantes mosaicos, pero sin olvidar ni sus restos arquitectónicos ni su cultura material. Mucho afecto por la tierra y por el pasado se deduce de sus comentarios, el cariño de alguien para quien –bien lo sabemos– fue más fuerte la curiosidad por conocer lo que su arado tocaba, que el taparlo rápidamente y « aquí paz y después gloria».

El texto se articula en dos capítulos, uno dedicado a la investigación arqueológica y el otro a las villas.

En el primero el autor plantea algunos aspectos relacionados con el origen, evolución y funcionalidad de las villas como modelo de ocupación y explotación del territorio. Entre otras cuestiones analiza su emplazamiento con respecto a las vías de comunicación y a las márgenes de los ríos Pisuerga, Carrión y afluentes; también menciona la repercusión que tuvieron en los siglos III y IV d. C. una serie de hechos históricos concretos, así como su evolución a partir de la época medieval. En el apartado dedicado al utillaje doméstico, Javier Cortés, familiariza al lector con los restos arqueológicos más frecuentes; son las ilustraciones las que enseñan las formas y calidades de los objetos, encontrándose en el texto referencias a su utilidad, cronología y centro productor.

Para el segundo capítulo se han elegido siete villas como ejemplo de lo que ofrece el rico patrimonio palentino: Villabermudo, Dueñas, La Olmeda, Quintanilla de la Cueva, Astudillo, Villaviudas y Hontoria de Cerrato. Conocidas en mayor o menor medida, todas ellas se caracterizan por haber sido descubiertas de manera casual por agricultores que trabajaban las tierras. Las decisiones de estos hombres al no destruir el pasado y de darlo a conocer, se vieron recompensadas por el hallazgo en excavaciones de mosaicos ricos en colorido, motivos y escenas. Además de toda esta información, en las páginas finales se recoge una relación de los términos empleados en el texto, con la que el autor pone al alcance del lector poco familiarizado con la materia, aquellas palabras propias del lenguaje arqueológico.

Por último, queremos reseñar que las abundantes fotografías y planos constituyen más que un complemento, un contenido esencial. Destacables son las dedicadas a los pavimentos,

cuyas ilustraciones, bien valen más que mil palabras; en este sentido, muy acertado es el apartado dedicado al oecus de la villa de La Olmeda «escrito» con imágenes. Margarita SÁNCHEZ SIMÓN.

PANERA CUEVAS, F. Javier: *El retablo de la Catedral Vieja y la pintura gótica internacional en Salamanca*. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1995, 351 páginas, 205 ilustraciones.

En el panorama de la pintura gótica castellana el retablo mayor de la catedral Vieja de Salamanca ocupa un lugar muy destacado, no sólo por sus dimensiones excepcionales y por la perfecta acomodación a su lugar de emplazamiento, sino también porque representa una encrucijada estética en la que confluyen elementos góticos trecentistas y del estilo cortesano internacional con los primeros ecos del renacimiento italiano a partir del *quattrocento* florentino sin que se evidencie fisura ni la contraposición de corrientes estilísticas que habitualmente se establece entre lo medieval y renacentista. Sin embargo, desde el estudio realizado por Gómez-Moreno a principios de siglo y la posterior reedición con material gráfico debida a Sánchez Cantón, no había sido objeto de una revisión general y actualizada. Desde entonces las aportaciones al conocimiento de este retablo han sido precisiones acerca de las personalidades de Nicolás Florentino y Dello Delli, a su relación con Salamanca y con las obras de la capilla mayor de la catedral vieja, que se revelaron de interés decisivo para el problema de su atribución. Por eso era necesario un estudio monográfico que ofreciera una puesta al día a la luz de los conocimientos actuales. Panera Cuevas, que desde el año 1991 está comprometido con la investigación de este retablo, ofrece en este libro un análisis detallado del mismo. Lo estudia no como obra aislada sino como parte integrante del gran conjunto decorativo de la capilla mayor, cuyas pinturas murales, documentadas como obra de Nicolás Florentino, tienen evidentes relaciones con las pinturas del retablo.

Previamente dedica un capítulo a la presentación del marco histórico y artístico de la época, tanto en lo que se refiere al panorama internacional como al ámbito inmediato de los reinos peninsulares, particularmente del castellano-leonés y del foco salmantino. Es interesante el esfuerzo del autor para ofrecer un repertorio bibliográfico actualizado y un comentario crítico acerca de las cuestiones en debate sobre las orientaciones estilísticas del momento. Dedicó también su atención a la figura del obispo don Sancho de Castilla a quien considera el verdadero promotor de la reforma de la capilla mayor de la Catedral Vieja de Salamanca en la que dispuso su enterramiento y a quien relaciona con la obra del retablo y las pinturas que lo circundan aunque de hecho no costeara los trabajos.

Comienza el estudio del retablo con una revisión historiográfica de los datos conocidos y de las interpretaciones que se han hecho de ellos. La pieza clave era el contrato para la pintura de los frescos de la capilla mayor, firmado en 1445 por el cabildo de la catedral y Nicolás Florentino, que sirvió para atribuir también las tablas del retablo a este mismo pintor a quien se identificó con Dello Delli. Las diferencias estilísticas entre los frescos y las tablas se justificaban por un supuesto viaje de Nicolás a Italia entre ambos trabajos. Posteriormente se demostró que Nicolás y Dello Delli no eran una misma persona. Un artículo de Jorge Rubio evidenciaba que existía un pintor llamado Daniel Florentino que había trabajado para el rey Alfonso el Magnánimo. La aportación posterior de Adele Condorelli contribuyó a deslindar definitivamente las personalidades de los hermanos florentinos Nicolás y Dello. Panera ofre-